

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

La comunicación por computador y el movimiento obrero internacional [Communication by computer and the international labor movement]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Waterman, Peter
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-07-10 21:53:16
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/219581

La comunicación por computador y el movimiento obrero internacional. ¿Un instrumento para la negociación colectiva o para la solidaridad global?

Peter Waterman

Peter Waterman: sociólogo británico, investigador del Instituto de Estudios Sociales, La Haya.

Nota: este texto presenta una versión breve y menos teórica de un artículo no publicado en su totalidad (Waterman 1993). Está editado y actualizado en un artículo publicado en *Voces y Culturas* en Barcelona. La bibliografía y las fuentes también se han actualizado.

Resumen:

En el campo sindical internacional, la utilización de la comunicación por computadora ha introducido cambios importantes en el acceso a la información, la negociación de conflictos y las relaciones institucionales. La diferente calidad en la comunicación que implican las nuevas tecnologías ha puesto de manifiesto incluso la necesidad de replantear el campo de acción de los organismos sindicales. El internacionalismo sindical, para ser en verdad internacionalista, debe abrirse a las nuevas ideas y prácticas globales de los movimientos sociales.

La amenaza del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) parece haber tenido un efecto paradójicamente positivo sobre el movimiento obrero y otros movimientos democráticos de los tres países involucrados. El TLCAN comenzó a poner punto final al proteccionismo laboral tradicional –la idea de que se puede presionar al Estado para que proteja del mercado mundial a determinada nación, o incluso usarlo para promover un desarrollo nacional capitalista (o también socialista). El TLCAN ha dado origen a varias alianzas entre el movimiento obrero tradicional y los nuevos movimientos sociales, para enfrentar el problema en cada uno de los países comprometidos. Y aparentemente ha hecho que las principales federaciones sindicales nacionales (a excepción de la mexicana, que está extremadamente subordinada al Estado) no sólo negocien entre ellas, sino que incluso participen en el nuevo «internacionalismo de la comunidad trabajadora» que está comenzando a

tomar forma. Desarrollar una alternativa al TLCAN va a requerir una nueva cultura de solidaridad internacional; y esto a su vez requiere de medios apropiados para la comunicación internacional.

En 1992 tuvieron lugar dos congresos, uno en Europa occidental y otro en América del Norte, relacionados con servicios internacionales de computación «alternativos». Ellos fueron la Conference on Information Technology, Electronic Communications and the Labour Movement (en adelante LabourTel), celebrada en abril en Manchester, Inglaterra; y la LaborTech Conference, celebrada en diciembre en San Francisco, EE.UU..

Promesas y problemas

Estos congresos demostraron que el uso del computador para la comunicación entre los trabajadores a través de las fronteras alcanzó su punto de lanzamiento. Al parecer, 1992 fue también el año del lanzamiento para los *escritos* técnicos, periodísticos o académicos sobre el tema de la comunicación internacional de los trabajadores a través del computador (CITC) (véase recursos, en el anexo).

Las comunicaciones vía computador son ciertamente más complicadas, pero también infinitamente más poderosas que el correo, el teléfono o el fax, las herramientas habituales de los sindicatos para las comunicaciones de larga distancia. Pero cualquiera que haya aprendido a manejar un programa de procesamiento de palabras o de contabilidad puede aprender a usar el *hardware* (un modem) y el *software* (un programa) necesarios para la comunicación por computador. Con sólo agregar esos artículos relativamente baratos al computador personal, se pueden buscar, clasificar y almacenar datos relevantes en computadores conectados internacionalmente, logrando así que estén disponibles instantáneamente en forma computarizada o impresa. Puede usarse el correo electrónico para enviar información y llamados de solidaridad a numerosas direcciones en forma simultánea (algunas veces incluso a las que sólo disponen de un fax o un télex). Usted puede dejar mensajes en los «buzones electrónicos» de organizaciones o particulares ubicados en zonas con otro huso horario, y ellos pueden leerlos cómodamente en sus computadores y luego editarlos para su publicación o posterior distribución. Usted puede mantener una conferencia electrónica bien sea en «tiempo real» o bien respondiendo en otro momento a los mensajes sucesivos colocados en carteleras electrónicas especiales o generales. Otras organizaciones, movimientos y campañas de carácter democrático – en pro de la paz, de la ecología o de los derechos humanos – han estado usando la comunicación internacional por computador desde hace una década más o menos. Ahora el movimiento obrero está comenzando a abordar la nave.

Dos grandes organizaciones de servicios internacionales de computación «alternativos», situadas respectivamente en San Francisco (Association of Progressive Communications, APC) y Londres/Manchester (Popte/Geonet), están brindando las bases para los gremios obreros y las organizaciones de apoyo a los trabajadores; la primera particularmente en Estados Unidos y el hemisferio occidental, la otra en Europa occidental y Asia oriental. Ambas operan en los países ex-comunistas y en el «territorio de la otra», asegurando de esta manera cierto estímulo competitivo. Pero las dos se conectan también entre sí y colaboran provechosamente. Hasta ahora el movimiento obrero de Canadá y México ha estado bastante aislado de las redes de comunicación internacional. Pero la sofisticada red canadiense Solinet, («soli» por solidaridad), patrocinada por los sindicatos, está a punto de unirse a las redes internacionales; y en el congreso de San Francisco se destacó la importancia de superar los problemas mexicanos actuales. No hay que inferir que México está subdesarrollado en este sentido porque está ubicado en el Sur. Brasil, las Filipinas, Africa del Sur y Hong Kong están todos conectados eficazmente, mientras que Francia está todavía relativamente aislada.

Una característica común de los dos congresos mencionados, y de los servicios de computación involucrados, es que por una parte están uniendo cada vez más a las organizaciones sindicales tradicionales nacionales e internacionales (es decir, a nivel mundial) y, por otra, a los grupos «alternativos» de apoyo a los trabajadores (nacionales e internacionales), centros de financiación y recursos, comités de solidaridad, comunicadores e investigadores. Hasta hace muy poco los dos grupos habrían celebrado sus congresos por separado, y en cada uno se habría ignorado o denunciado al otro.

Una tercera característica en común, no menos significativa que las anteriores, es la relevancia que cada una de las redes principales le da a asuntos tales como la salud y seguridad laboral (apartado 1). Este interés creciente por problemas altamente específicos que confrontan globalmente los trabajadores de carne y hueso y las comunidades indica un paso allende las comunicaciones, orientado primariamente hacia los intereses de las organizaciones sindicales –o de sus dirigentes principales.

Aquí sólo podemos ofrecer un vistazo de los diversos tipos de organizaciones y formas de comunicación comprometidos en lo que actualmente es un campo en rápida expansión. Pero algo que no debiera eludirse es plantear ciertas cuestiones de principio relacionadas con esta nueva forma de actividad del movimiento obrero. Hasta ahora el movimiento le ha dado prioridad al quehacer técnico necesario para que los proyectos despeguen, para que las personas se autoeduchen en el uso del medio, para solicitar, pedir prestado o comprar equipos, para

meterse en los intrínquilis de interconectar máquinas y sistemas incompatibles. En cambio hoy se hace cada vez más necesario atender a los problemas *políticos, comunicacionales* –y específicamente *computacionales* involucrados. En las orientaciones claramente diferentes que pone en evidencia el apartado 2, así como en las alternativas que sugiere el subtítulo de este artículo, se revela un tipo de problema. Otro problema radica en las premisas habituales y escasamente cuestionadas hasta ahora, como: «la información es poder», «más información es mejor información», «las redes electrónicas son la respuesta a las organizaciones burocráticas», «las negociaciones colectivas internacionales con ayuda del computador son la respuesta a la transnacionalización computarizada del capital», etc.

Pero antes de que entremos a considerar estos asuntos, echemos una ojeada a tres de las experiencias más interesantes en comunicación internacional de los trabajadores a través del computador. Las organizaciones, actividades y proyectos son la International Federation of Chemical, Energy and General Workers' Unions (ICEF), con sede en Bruselas como una de las secretarías internacionales de sindicatos obreros (SISO) tradicionales; la Worknet, en Johannesburgo, una red electrónica que sirve al nuevo movimiento sindical de Sudáfrica; Mujer a Mujer, una red feminista interamericana que tiene vínculos con los trabajadores.

Un sindicato internacional tradicional se moderniza

La International Federation of Chemical, Energy and General Workers' Unions (ICEF), con sede en Bruselas, pertenece a la tradición socialdemócrata europea; sus orígenes se remontan a principios de siglo. Cuenta con unos 235 sindicatos afiliados en 78 países, lo que representa alrededor de 7 millones de trabajadores de la industria química, de la energía y otra serie, de industrias. Desde 1984 ha estado computarizando activamente sus operaciones internas y comunicaciones internacionales, y hoy anuncia que tiene el servicio de información más amplio y eficaz de todos los organismos sindicales internacionales.

Bases de datos: la ICEF comenzó por lograr acceso a bases de datos comerciales con el propósito de obtener información industrial sobre las compañías, y sobre aspectos de salud y seguridad, para fines de las negociaciones colectivas. Esas bases de datos le proporcionaron a la ICEF y sus afiliados una información detallada y esencial, previamente inalcanzable. Sin embargo, existe otro tipo de información igualmente importante sobre compañías, convenios colectivos y organización sindical, que sólo puede ser proporcionada por –ó a– los sindicatos directamente. En 1991 la ICEF manejó más de 1.300 solicitudes de información de ese tipo.

Correo electrónico: la ICEF utiliza el servicio Poptel/Geonet para sus comunicaciones con los funcionarios regionales en Tokio, Seúl (para Asia sudoriental) y Moscú. También usa el correo electrónico para contactar a casi la mitad de sus organizaciones afiliadas, así como también a las secretarías internacionales de sindicatos obreros para otras industrias, los organismos sindicales internacionales, las organizaciones no gubernamentales relacionadas con los trabajadores y la prensa. El correo electrónico se usa rutinariamente para solicitar y transmitir información de las bases de datos, para los llamados y respuestas de solidaridad durante las huelgas y para otras disputas.

Cartelera electrónica: conjuntamente con la International Transportworkers Federation (ITF), la ICEF estableció en Londres una cartelera del SISO en el servicio establecido en el Reino Unido (Poptel/Geonet). La ICEF también lee y coloca regularmente mensajes en la cartelera sindical general. Estas carteleras se están «portando» ahora a Estados Unidos, donde las colocan en el servicio establecido en San Francisco (APC). Las carteleras son completamente abiertas, es decir, cualquiera puede colocar mensajes allí o leer los que haya.

Orientación: siendo el más avanzado de los organismos sindicales internacionales tradicionales en CITC, las actitudes y aspiraciones de la ICEF tienen una importancia considerable. El especialista en computación Jim Catterson está convencido de que la comunicación por computador no sólo significa un efecto *mayor*, sino también un efecto *diferente y mejor*. Y cierta corroboración de este parecer se revela en los informes de varios organismos con actividades y orientaciones muy diferentes: los sindicatos obreros independientes y combativos de Corea del Sur y los afiliados –extremadamente moderados– de la ICEF en Singapur (apartado 2). Muy relacionada con esta posición de la ICEF está la idea de que la solidaridad internacional de los trabajadores que ella representa puede fomentarse con la creación o revitalización de consejos de ayuda internacional –o World Concern Councils– (para compañías particulares), y de que esto a su vez puede lograrse a través de la comunicación sindical por computador. La ICEF parece combinar la apertura hacia los grupos obreros y comunicacionales «alternativos» o «marginales» con un cierto escepticismo en cuanto a sus verdaderos intereses y capacidades. De esta manera, la ICEF ha desarrollado una relación de beneficio mutuo con los grupos internacionales del área de comunicación y computación, pero evidentemente tiene sus dudas sobre el interés de otros en los asuntos que conciernen a las SISO, o en su capacidad de organizar a los trabajadores donde los SISO mismos han fracasado. Finalmente, la ICEF está demostrando un interés práctico y enérgico en el desarrollo de la comunicación por computador entre el movimiento obrero internacional. En este sentido se ha dedicado vigorosamente a cuestiones claves en materia técnica o de políticas, como, por ejemplo, las relacionadas con los «intermediarios de la información» necesarios (los llamo «tejedores»), es

decir, las personas que saben dónde encontrar, cómo combinar y cómo presentar la información de diferentes fuentes.

Atendiendo al nuevo sindicalismo de Sudáfrica

WorkNet es un anfitrión electrónico pequeño e independiente, lo que significa que los mensajes que entran o salen de Sudáfrica a través de su sistema llegan a destino con cierto retardo en lugar de hacerlo automáticamente. WorkNet fue desarrollado primero como un servicio para la prensa alternativa de Sudáfrica, durante el período de represión intensa en los años 80. Con el tiempo se ha convertido en *la* red ONG de bajo costo en Sudáfrica, contando con 10 o más usuarios dentro del movimiento obrero incluyendo la Confederation of South Africa Trade Unions (COSATU), una fuerza mayor en Sudáfrica que está cobrando cada vez mayor importancia a nivel internacional. Otro usuario es el South African Labour Bulletin, con una creciente cobertura de asuntos laborales extranjeros y que ha proporcionado una plataforma para los primeros debates internacionales sobre el nuevo internacionalismo del movimiento obrero. De esta manera, WorkNet nos brinda un ejemplo de cooperación intensa entre los actores alternativos de la CITC, donde éstos a su vez se articulan estrechamente con uno de los nuevos «movimientos sociales sindicales» del Sur.

Conexión con redes a nivel internacional. A pesar de que proporcionar servicios al movimiento obrero y otros movimientos cívicos locales, en un período extremadamente crítico, significa una ardua tarea, WorkNet está también muy involucrada en el establecimiento de redes internacionales. En toda Sudáfrica y Africa meridional WorkNet está conectada con Europa, las Américas, Australia y Asia. Mensualmente carga (establece) 200 conferencias de los sistemas con sede en Europa occidental y Estados Unidos y transfiere más de 1.000 noticias internacionales. Da prioridad a la comunicación Sur-Sur, particularmente dentro de Africa meridional. Se conecta al día cinco veces con Harare (Zimbabwe), tres veces con el Reino Unido, dos con Canadá, etc. Especialmente a través de Poptel/Geonet, facilita las conexiones entre los sindicatos sudafricanos y las organizaciones y servicios obreros internacionales, tanto tradicionales como alternativos.

Impacto en el movimiento obrero a nivel local. El sindicato de los trabajadores sudafricanos de la industria química, South African Workers Industrial Union (CWIU), afiliado a la ICEF de Bruselas, solicitó y obtuvo información crucial para campañas locales sobre desinversión, gastos de capital y sanciones, sobre asuntos de salud y seguridad y sobre cuestiones relacionadas con el medio ambiente:

Hemos tenido muchas huelgas conflictivas relacionadas con compañías multinacionales... Mediante el acceso de la ICEF a las bases de datos

internacionales pudimos obtener información reciente sobre las empresas, su situación financiera, sus operaciones en otros países y adquisiciones en proyecto. A través de la ICEF pudimos contactar sindicatos hermanos en el país de origen de la compañía. En muchos casos la presión de esos sindicatos ha contribuido con las luchas que libramos en Sudáfrica.

Ayuda/solidaridad en dirección Norte-Sur. WorkNet está excepcionalmente consciente (o es inusualmente franca al respecto) de las ambigüedades de su relación con sus soportes del Norte. Inicialmente recibió fondos del movimiento internacional anti-áparteid (incluyendo sindicatos, organizaciones de defensa de los derechos humanos, organizaciones de carácter religioso y algunos gobiernos). Aunque evidentemente depende de esa ayuda, y la agradece, WorkNet también critica francamente las implicancias a veces nefastas de esa situación. Entre éstas se incluyen la vinculación del dinero con grupos de apoyo no sudafricanos, o con proveedores de *hardware* y *software* no sudafricanos, así como con el envío de asesores extranjeros completamente ignorantes de las condiciones locales e insensibles a las actitudes locales.

Orientación. Conjuntamente con el resto del movimiento anti-áparteid y pro-obrero sudafricano, Worknet parece estar pasando de la política de oposición a la de proposición. Todavía no está claro si ese movimiento abandonará las posiciones tradicionales, radical-nacionalista o comunista, en favor de una estrategia socialdemócrata –o más radicalmente democrática. Lo que sí está claro es el compromiso de WorkNet con la democracia, aunque tal compromiso no deja de tener sus problemas intrínsecos. WorkNet está profundamente involucrada en la labor práctica de difundir la computarización, patrocinar su introducción y entrenar a los usuarios. Pero también se ha preocupado activamente por los principales aspectos políticos de la administración interna y democrática del proyecto. El resultado práctico de un período de tres años de experimentación y debate fue la creación de una compañía independiente y sin fines de lucro, orientada hacia la comunidad de ONGs. Los miembros de su directiva no fueron nombrados como representantes de organizaciones particulares, sino como representantes de los ideales de WorkNet. También se les pide que demuestren su compromiso con esos objetivos y con la ampliación y el perfeccionamiento de WorkNet dentro de Sudáfrica.

Una red de mujeres trabajadoras en las Américas

Mujer a Mujer es un colectivo de mujeres de Canadá, Estados Unidos, el Caribe y México, con sede en Ciudad de México. Comenzó alrededor de 1984 como un proyecto de solidaridad internacional y parece haber evitado o sobrepasado el modelo tradicional de ayuda y solidaridad Norte/Sur. Ciertamente, Mujer a Mujer parece ejemplificar el «nuevo internacionalismo del movimiento social». En momentos en que existe un número creciente de mexicanas y otras latinas en Estados Unidos, en que

las plantas estadounidenses están empleando un mayor número de mujeres, y en que el TLCAN confronta a la gente de los tres países, Mujer a Mujer parece reconocer que la solidaridad es un asunto multidireccional, y con múltiples facetas. En un momento determinado de su desarrollo, Mujer a Mujer descubrió que no podía funcionar sin la comunicación electrónica, y que esa comunicación ayudaba a la naturaleza colectiva de su labor. Este organismo se encuentra involucrado con grupos obreros, comunitarios, feministas y de los medios de la comunicación y computación, tanto en México como en EE.UU. y Canadá, tanto en congresos y campañas de solidaridad internacional como en actividades de comunicación electrónica. Fue un promotor principal en la primera Trinational Women's Conference on Free Trade and Economic Integration (TWC) [Congreso Trinacional Femenino sobre Libre Empresa e Integración Económica], celebrado en México a principios de 1992. Las actividades de Mujer a Mujer revelan que las redes de comunicación para los trabajadores: 1) no se restringen a redes entre sindicatos; y 2) pueden ser el resultado, o incluso parte integral, de la labor de comunicación de un nuevo movimiento social –en este caso uno en favor de la mujer.

Orientaciones políticas: un informe del TWC indica la forma en que este movimiento se está extendiendo más allá del ámbito de los trabajadores asalariados y más allá de los tres países involucrados inicialmente:

El mundo está cambiando tan rápidamente que cuando conocimos la noción de vínculos 'trinacionales', ésta ya estaba comenzando a parecer obsoleta... Las maquilas ya echaron raíces en países como Guatemala y el Salvador. Nuestro análisis y nuestra solidaridad deben comenzar a tejer nuevas conexiones. Concentrarnos en el trabajo femenino algunas veces restringe nuestra visión y comprensión. Si bien se han abierto muchos nuevos senderos de solidaridad a través de las redes de los sindicatos y otras, nosotras no debemos limitarnos a esos sectores. En México, las mujeres del movimiento de los pobres urbanos han comenzado a considerar asuntos como la libre empresa, de dónde viene y cómo cambiará sus luchas. Ya ellas identificaron la necesidad de desarrollar una perspectiva internacional y vínculos de solidaridad (Yanz 1992, p. 8).

Mujer a Mujer parece orientado primordialmente hacia la mujer trabajadora; por lo tanto, sería comprensible que se interesara solamente en la solidaridad internacional de o con las mujeres como trabajadoras. Pero evidentemente ese no es el caso, pues su boletín de noticias muestra que se dedica a asuntos femeninos en general, como por ejemplo los derechos de procreación, la violencia contra la mujer, el lesbianismo (es decir, la opción e identidad sexuales) y la posición de la mujer de color y de la indígena. A diferencia de la mayoría de las redes internacionales obreras, tiene una mentalidad teórica. Insiste en una perspectiva sexual (o sea, feminista) de todos los asuntos –incluyendo al TLCAN, por ejemplo. Mujer a Mujer nos presenta nuevas maneras de concebir las «masas», los «militantes», los «adherentes» o el «público» a

la que se dirigen los activistas, puesto que da valor a la diversidad de la vida real en lugar de una unidad abstracta.

Aspiraciones en relación al uso del computador. Mujer a Mujer favorece la idea de la comunicación mundial entre mujeres a través del computador por razones obvias. Pero también porque el fax y el teléfono son prohibitivamente caros en el Sur. Y porque hasta un país muy pobre como Nicaragua ofrece un modelo de nación altamente computarizada. Entre las proposiciones y aspiraciones de Mujer a Mujer para la comunicación computarizada en su región se encuentran las siguientes: 1) no debe basarse en una sola red de computación; 2) debe identificar redes activas y centros de recursos femeninos, dado que éstos son los que sienten más la necesidad de la comunicación; 3) es preciso que proporcione acceso a información relevante; 4) los intermediarios de la información a nivel regional son cruciales; 5) una red internacional necesita apoyar el montaje de redes en los países, para evitar la centralización (¿el caso de San Francisco?); 6) algunas partes de la operación deberán hacerse en alianza con otros, otras tendrán que hacerlas las mujeres por separado. En el área del entrenamiento, por ejemplo, la separación parecería necesaria teniendo en cuenta 1) la falta de entrenamiento técnico de las mujeres en general y sus temores al enfrentar alta tecnología, 2) los prejuicios masculinos generales con respecto a esa situación.

Una nueva práctica necesita nuevos principios

En base a estas experiencias, a los dos congresos antes mencionados, y a informes y artículos como los citados más adelante en la lista de recursos, quisiera hacer ahora varias observaciones. Las presentaré en una serie de preguntas o proposiciones condensadas (y algunas notas calificativas o explicativas). Me gustaría pensar que serán entendidas como reflexiones iniciales, y por lo tanto como una incitación para una discusión cada vez más apremiante. Tal discusión debe comprometer a todas las partes interesadas –incluyendo a las que aún no lo están, e incluso las que son hostiles al computador o sospechosas de serlo. Las observaciones se relacionan con las tres áreas señaladas en la introducción: principios de políticas, de comunicaciones y de uso del computador.

Desde el punto de vista *político*, la pregunta es si la comunicación internacional por computador debe tener en primer lugar una orientación organizacional o inclinarse hacia el movimiento en general, es decir, si debe significar: a) un incremento de la escala y eficacia del *sindicalismo de convenio colectivo* que llevan a cabo las organizaciones sindicales tradicionales, centralizadas y jerárquicas (y a veces recíprocamente competitivas); o b) la democratización interna, la ampliación de los intereses y una mayor accesibilidad de un *movimiento sindical internacional revitalizado y renovado*, que haga así una muy necesaria

contribución de los trabajadores a la nueva solidaridad global de los movimientos en pro de los derechos humanos, de la ecología, de la mujer y otros similares. (El *problema* aquí es que los movimientos sindicales institucionalizados nacional e internacionalmente, cubren por lo general porcentajes pequeños o menguantes de trabajadores, y que la actividad de la negociación colectiva (aun en el caso de los que están eficazmente representados) difícilmente puede aplicarse a los aspectos no salariales de las vidas de los trabajadores. La *solución* que se sugiere es unir las demandas específicamente laborales con las que afectan a los trabajadores y a otras fuerzas democráticas en sentido más general –varios tipos de alianzas de la comunidad del trabajo a escala mundial.

Desde el punto de vista *comunicacional*, la pregunta es si vamos a adoptar un modelo de «comunicación alternativa» (CA), lo que implica cuando menos: a) un contenido, uso, imágenes y símbolos que surjan directamente de los oprimidos por las corporaciones y los Estados, por el patriarcalismo, el racismo, el imperialismo, etc.; b) una participación directa de esos sectores y de sus organizaciones en la producción, elaboración y procesos de distribución y presentación; c) una fuerza de organización y movilización que sobrepase los flujos de comunicación horizontales (es decir, sencillamente de oprimido a oprimido) y verticales (sencillamente de arriba a abajo) con un patrón en espiral que involucre y desafíe a los medios de comunicación nacionales y globales y a los patrones comunicacionales como un todo; d) un intercambio de información, experiencias e ideas entre esos proyectos de comunicación, entre los movimientos involucrados, y entre los movimientos de comunicación y los movimientos políticos, sociales y cívicos. (Aquí el eventual *problema* es el de un modelo de «arriba la información, abajo la política», así como otras características tradicionales de los medios de comunicación en poder de corporaciones o del Estado. La *solución* que se sugiere se remite a los principios de comunicación alternativa de Fred Stangelaar (véase recursos).

Desde el punto de vista del *computador*, las personas interesadas en la comunicación internacional de los trabajadores vía computador necesitan reconocer: a) la información computarizada puede significar simplemente *más* información –no necesariamente diferente, ni mejor, ni accesible, ni crítica, ni alternativa– y que por lo tanto puede que no capacite a los trabajadores para un internacionalismo renovado y de cuño propio; b) la «instalación de redes» no es la alternativa (virtuosa) a la «institución» (malvada); ella es en sí misma una forma de organización que las corporaciones y gobiernos necesitan y apoyan cada vez más; por consiguiente, debemos ser capaces tanto de argumentar conceptualmente, como de demostrar empíricamente que *nuestras* redes incrementan la descentralización, el pluralismo y la democratización; c) con respecto a que la computarización de los sindicatos «nivele el campo de juego» con el capital y el Estado, esto puede significar nivelar terrenos

creados o aprobados por ellos mismos, jugando con sus respectivas reglas, y otorgándole cuotas de poder a los jugadores-trabajadores que consideran aceptables; la alternativa es instaurar otras clases de terrenos de juego, donde el capital global sea débil o esté dividido, y en los cuales el movimiento obrero pueda combinarse con los movimientos feministas, ecológicos y otras iniciativas democráticas por el estilo. (El *problema* aquí son los mitos que rodean por igual a la CITC y al internacionalismo sindical. La *solución* que se sugiere es aclarar para nosotros mismos y para los demás el carácter de nuestros medios y fines, discutir –y demostrar– que ellos son democráticos, igualitarios, y que favorecen la solidaridad entre los trabajadores asalariados y otras personas que también laboran, a nivel nacional e internacional).

Quisiera regresar al subtítulo: en realidad no creo que exista *necesariamente* una oposición en la comunicación por computador entre un «internacionalismo de convenios colectivos» y la «solidaridad global de los trabajadores». Pero existe la pregunta de cuál «discurso» se considera que debe primar, si el de «la solidaridad con y entre toda la gente que trabaja», o la de «los convenios colectivos con las corporaciones y Estados». El problema con un internacionalismo definido primariamente en términos de pactos colectivos sindicales es que puede resultar tan estrecho y centrado en sus intereses propios como el «colectivo» correspondiente en cada caso (¿los trabajadores de la industria automotriz?, ¿los trabajadores de la Ford?, ¿los trabajadores masculinos de la Ford en Gran Bretaña y Bélgica?).

Es por ello que acaso sea preferible tomar esos «internacionalismos» sindicales específicos dentro de un contexto más amplio y generoso. Sospecho que es difícil que aún los trabajadores masculinos blancos de la Ford en Gran Bretaña y Bélgica sean capaces de defender siquiera sus propios intereses a menos que lo entiendan de este modo. Pero esto no significa que la creación de una nueva cultura de la solidaridad global vaya a ser tarea fácil. Es algo que va a requerir de mucha experiencia, comparación y discusión –como lo demandan también los principios mismos de una nueva práctica de comunicación internacional de los trabajadores mediante el computador.

Ampliando el debate

Los especialistas en computación saben que los avances tecnológicos significativos se producen cada seis meses o un año. Los sociólogos saben muy bien, a esta altura, que las agendas internacionales y los debates se modifican hoy casi con la misma rapidez. Este es también, claro está, el caso de la comunicación internacional del trabajo por computadora, en el período entre 1992 y 1995. En lo que respecta a la tecnología, tenemos que reconocer los progresos dramáticos en servicios o accesos. Uno de esos progresos tiene que ver con Internet, la cosa más

cercana al servicio universal de alcance internacional (como la oficina de correos o la biblioteca pública). El sistema está a la mano, cada vez más, fuera de las universidades, lo que lo torna factible, en principio, para cualquier persona con una computadora y un teléfono, comunicarse con cualquiera, con cualquier cosa que esté en la línea de cualquier lugar, y está disponible en cualquier parte.

Sucede, sin embargo, que Internet posee demasiada información y se requiere tanta destreza como experiencia para encontrar las conferencias o las bases de datos que uno realmente necesita. Las operaciones se están haciendo más fáciles por los progresos en la *amigabilidad* de los programas de comunicaciones. En este momento, tenemos a nuestra disposición una cantidad de servicios de comunicación por computadoras (como el comercial CompuServe), o Local Area Networks (LANs), como Pegasus, que provee a los usuarios atractivos menús y pantallas provistas de ayuda. Más promisorio aún es el World Wide Web (WWW), que proporciona servicios en una forma que se aproxima cada vez más a una revista ilustrada (o a un programa de televisión). El WWW está, por ahora, en sus primeros días pero será usado cada vez más por las ONGs nacionales e internacionales; mi impresión es que es el paso crucial para hacer a la CMC (comunicación por computadoras) atractiva a los no-especialistas. Algunas ONGs relacionadas con el trabajo ya están usando WWW. Los movimientos sociales internacionales e internacionalistas o las ONGs que no estén en WWW en el curso de los próximos cinco años, se condenarán a la invisibilidad y a la ineficacia (quizás, se podría decir, más bien, que continuarán en la invisibilidad y aumentarían la ineficacia).

¿Ampliando el debate? Esto es lo que *tiene* que suceder, no lo que realmente está pasando. Desde 1992, es improbable que el movimiento trascienda un puñado de manuales e informes sobre la CMC del trabajo. Las discusiones significativas que están teniendo lugar vienen del mundo de las ONGs en general, o del movimiento internacional de mujeres, en particular. Uno de los temas aborda la cuestión aparentemente exótica de las redes internacionales para la sustentabilidad ecológica; otro, un medio tan distante del trabajo contemporáneo, en apariencia, como la MGM o CNN –nuevas agencias alternativas; el tercero, es sobre la CMC entre mujeres a nivel global. Anotamos las direcciones siguientes abajo. Los lectores tendrán poca dificultad para reconocer las implicaciones de la CMC para el trabajo internacional.

Hall plantea 1) si el saber es poder, qué clase de saber significa qué clase de poder; 2) aprender los estilos y procesos necesarios para un desarrollo significativamente sustentable; 3) la (in)compatibilidad de la CMC para esto; 4) la significación de las redes de computadoras para la autotransformación colectiva; y finalmente 5) el impacto de la CMC de las ONGs internacionales para las relaciones internacionales.

Murphy reconoce 1) las posibilidades que la CMC proporciona a nuevas agencias internacionales alternativas:

Las tecnologías de comunicación de bajo costo y las redes de computadoras para las ONGs ofrecen oportunidades para descentralizar a la vez que mantienen su alcance global. Ellas proporcionan un mecanismo para la práctica periodística que necesita no ser sobrecargado por una gran demanda para buscar el capital de la élite dominante y las suscripciones...

Sin embargo, es bastante escéptico respecto de la naturaleza de tales ONGs:

De un modo u otro, queda como problema abierto la cuestión de por cuánto tiempo las ONGs de reivindicación crítica ofrecerán un espacio viable para los radios alternativos... Por un lado, estas ONGs se han desarrollado como centros corporativos proporcionando nodos desde los cuales las fuerzas de la oposición pueden arrojar ataques contra el Estado, las corporaciones multinacionales y las estructuras civiles tanto locales como internacionales operadas por las élites dominantes. Esto estimula una competencia por el discurso hegemónico –y momentáneamente también por contrarrestarlo. Por otro lado, las ONGs quedan confinadas a una compleja matriz de relaciones de poder institucional, política y económica. La integración en estos nexos las pone en constante peligro de convertirse en eco o responder a las estrategias hegemónicas.

El argumento de Light es que las mujeres no deben ser víctimas de la tecnología. Si las mujeres están dispuestas a tomar el control, entonces ellas pueden usar la tecnología para apoderarse de él. Saber de qué modo usar y compartir las tecnologías es importante, pero tiene una significación especial cuando esta información es sobre la información misma, el campo de la tecnología de la información. Si las mujeres pueden liberarse de la «opresión tecnológica» al volverse proactivas consumidoras con un punto de vista, el mercado tendrá que compartir o reflexionar sus demandas. La Conferencia Mundial de Mujeres de Beijing será un acontecimiento particularmente importante para expresar –y ayudar a cambiar– esas dinámicas.

Los movimientos sociales o las ONGs que no estén en WWW en el curso de los próximos cinco años, se condenarán a la invisibilidad y a la ineficacia.

Como alguien que trabaja corrientemente sobre la comunicación internacional de las mujeres nucleadas alrededor de Beijing, puedo confirmar lo acertado de esta última predicción. Los sindicatos y los socialistas también necesitan considerar su significación. Si las mujeres, y

en una conferencia auspiciada por las Naciones Unidas, están estimuladas tanto por el uso como por la reflexión teórica sobre la CMC alternativa, quizás se deba a que las mujeres tienen un *movimiento* y el feminismo *nuevas ideas*, mientras que el trabajo tiene organizaciones y los socialistas, ¡solamente viejas ideas! Cualquier avance en la CMC de trabajo internacional –o al menos la CMC de trabajo *internacionalista*– requerirá que las organizaciones del trabajo reconozcan que ellas son una modesta parte de un movimiento más general para la democratización de las CMC y la comunicación, internacionalmente.

Apartados

1. Salud y seguridad en bases de datos y on-line

Progresos en una base de datos sindical internacional. «En el campo de seguridad y salud ocupacional se está construyendo ahora una base de datos. El punto de partida fue la publicación *Threshold Limit Value* de la ICEF ... Esta publicación ofrece una lista de 900 agentes químicos, y una comparación detallada de los niveles autorizados de exposición a esos químicos en ocho países industrializados. Adicionalmente, la publicación proporciona información sobre cuáles países consideran determinado producto químico como cancerígeno o potencialmente cancerígeno. Nosotros tenemos un acuerdo con el International Programme on Chemical Safety (IPCS) para incluir todas las hojas de datos de la International Material Safety Data, que esa organización intergubernamental produce en el área de productos químicos. Además el Workplace Health Fund de Estados Unidos, una organización que trabaja en estrecha colaboración con el Industrial Union Department (IUD) de la AFL-CIO, publica frecuentemente alertas donde se reseñan los resultados de las últimas investigaciones sobre los riesgos potenciales de los productos químicos. Esa información también se pondrá a la disposición para la base de datos. Actualmente estamos trabajando conjuntamente con Poptel y el Manchester Host Project para que esa información esté ampliamente disponible en una base de datos que se pueda consultar en el Host. Esperamos vencer las dificultades técnicas en el futuro cercano, y ésta será simplemente una de varias bases de datos que podemos construir en el futuro de mediano plazo» (Jim Catterson, representante de la ICEF, LabourTel Conference, Manchester, abril de 1992).

Problemas con las bases de datos sobre salud y seguridad laboral. «Los pasos prácticos que pueden darse en el campo de la información sobre salud y seguridad para los sindicatos obreros corren el riesgo de naufragar en el mar por la falta de coordinación. En toda Geonet y APC hay una plétora de intercambio directo de mensajes por correo electrónico, pero relativamente poco uso de la cartelera electrónica

existente y de los sistemas para conferencias ... Aquellos involucrados en un asunto de salud y seguridad en el lugar de trabajo necesitan información accesible y oportuna; ellos necesitan hechos concretos sobre sustancias, alternativas, legislación y precedentes jurídicos. Sin embargo, existe una enorme brecha entre la mayoría de los proveedores de información y los trabajadores usuarios ... La información sobre salud y seguridad se puede obtener generalmente de las bases de datos, pero, al igual que la investigación de compañías, los sindicalistas obreros y otros investigadores muchas veces necesitan que los agentes de información hagan investigaciones y análisis para ellos ... Es importante que la información sea interpretada y reescrita regularmente para el lector lego. De la misma manera, no toda la información disponible está confirmada, así que es necesario que alguien proporcione un marco crítico de referencia –para separar lo importante de lo trivial» (Tim Evans, London Hazards Centre, en el informe sobre la LabourTel Conference, Manchester, abril de 1992).

2. Los trabajadores y la comunicación por computador

¿Mejorando las relaciones entre los sindicatos y la gerencia... «El primer beneficio de la comunicación electrónica es la velocidad con que se puede intercambiar información. Puesto que la información es poder, la información nos ha capacitado para ser un sindicato más eficaz... La computarización también nos ha ayudado a hacer más eficaz nuestra administración... La comunicación electrónica nos ha permitido mejorar las relaciones industriales con nuestro empleador... Compartir información y las consultas conjuntas son piedras angulares de buenos procedimientos de relaciones industriales... La ICEF está más cerca de nosotros y hay una mayor disposición a participar y apoyar las actividades internacionales... La computarización nos ha ayudado a reducir el costo de la mano de obra... Un beneficio intangible... es el realce de la imagen de nuestro sindicato. Nos ven como un sindicato moderno y progresista, que no siente temor de usar la tecnología moderna para el beneficio de los trabajadores» (Thomas Thomas, del Singapore Shell Employees Union, en una ponencia para la LabourTel Conference, Manchester, abril de 1992).

...o fortaleciendo la solidaridad global? «La KRIC fue capaz de funcionar normalmente para el intercambio de información entre los sindicatos obreros coreanos y el movimiento obrero internacional, como único intermediario de información para el movimiento obrero de Corea del Sur Las carteleras de Filipinas y Sudáfrica, en especial, proporcionaron una buena oportunidad para que los sindicatos obreros coreanos pudieran entender mejor la situación de los trabajadores en esos dos países... La KRIC ha estado proporcionando la información sobre derechos sindicales y derechos humanos en Corea del Sur desde un comienzo... Hasta ahora, la mayoría de las controversias sindicales en los TNC de Corea del Sur

fueron presentadas exitosamente al movimiento obrero internacional a través de Geonet, y los trabajadores de Pico (USA), IBM, Siemens, Motorola, Philips, Samsung y Hyundai recibieron un eficaz apoyo en la s campañas de solidaridad. La ayuda de la ICEF fue muy útil para prepararse para las negociaciones con Philips y AMC (USA)» Jung-sun, del Korean Research and Information Centre, LabourTel Conference, Manchester, abril de 1992.

Recursos

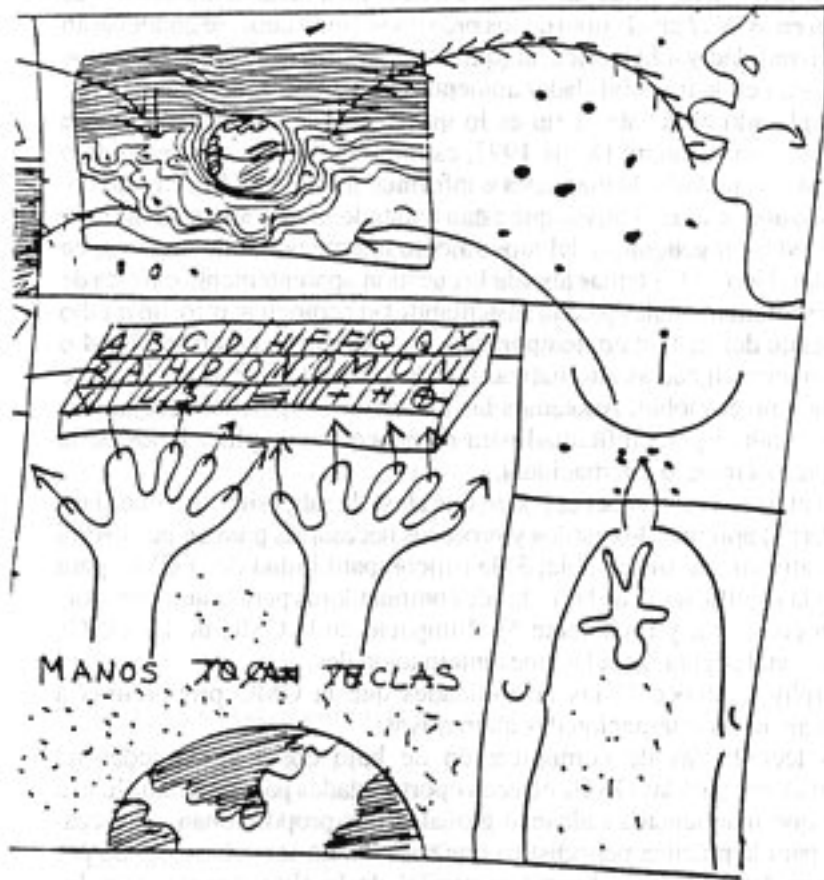
1. Bibliografía

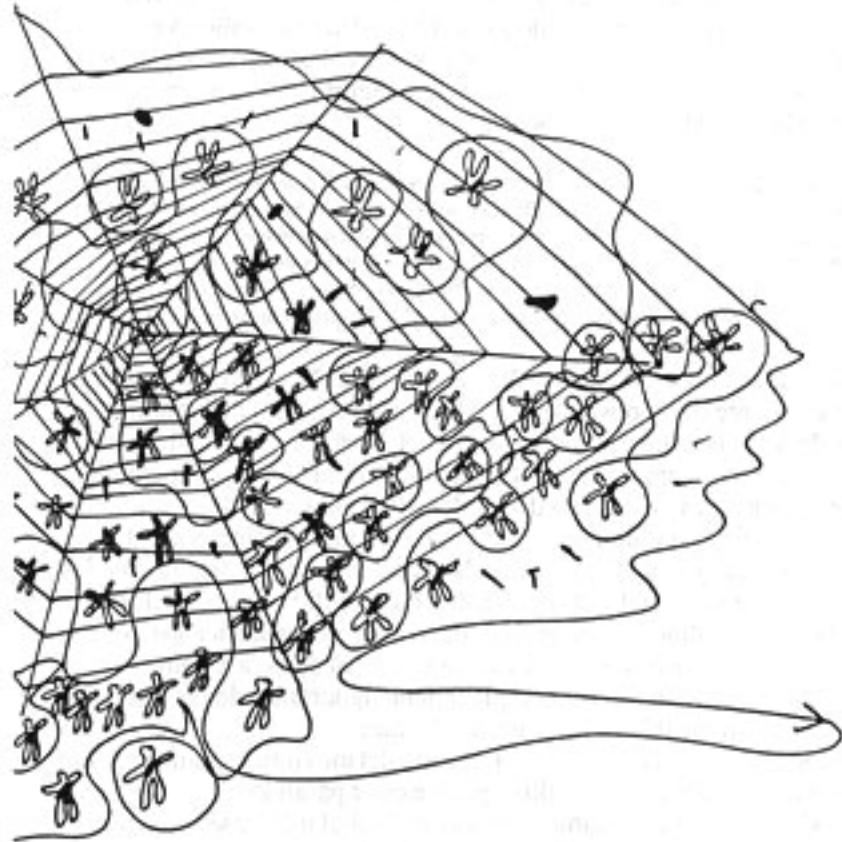
- Adler, Taffy: «Democratic Electronic Networks: The WorkNet experience in South Africa», ponencia para la Conference on Information Technology, Electronic Communications and the Labour Movement, GMB College, Manchester, 14-16 de abril 1992.
- Belanger, Marc: «SoliNet: Canada's Solidarity Network», ponencia para la Conference on Information Technology..., cit.
- Catterson, Jim: «Electronic Mail for International Solidarity», ponencia para la Conference on Information Technology..., cit.
- Fredrick, Howard: «North American NGO Computer Networking Against NAFTA: The Use of Computer Communications in Cross-Border Coalition-Building» en *Gazette International Journal of Mass Communications Studies* N° 50, Amsterdam 1992.
- Hall, Barbara Welling: «Information Technology and Global Learning for Sustainable Development: Promise and Problems» en *Alternatives*, vol. 19, N° 1, 1994, pp. 99-132.
- LaborTech: *LaborTech Conference: Communications Tools for the '90s*. San Francisco 1992.
- «La comunicación global y el acceso a las nuevas tecnologías como un derecho democrático para las mujeres» en *Alai Servicio Informativo* N° 200, Agencia Latinoamericana de Información, Area de Mujeres, 14/10/94, pp. 10-11.
- Lehman, Robert: «Some Notes for Discussion of NAFTA, North American Labor and Computern Networking», ponencia para la LaborTech Conference, San Francisco, 4-6 de diciembre 1992.
- Light, Jennifer Susan: «'Not the Old Boys' Network: Women's Groups and Global Computer Networking», Department of History and Philosophy of Science, Cambridge University, 1994, p. 21 (mimeo).
- Mather, Celia y Ben Lowe: *Trade Unions On-Line: The International Labour Movement and Computer Communications*, Centre for Research on Employment and Work, Lancashire Polytechnic, Preston, 1990.
- Miller, Shirley: «Chemical Workers Industrial Union - South Africa», ponencia para la Conference on Information Technology..., cit.
- Mujer a Mujer: «Women and Electronic Networking in Mexico». Ponencia para la Conference on Information Technology..., cit.
- Murphy, Brian: «Addressing Crises Through New Channels in The Post-NWICO Era: Alternative News Agencies and the Computer Networks of Non-Governmental Organizations» en *Journal of International Communication*, 1994.
- Phee, Jung-sun: «Using E-mail for Union Education», ponencia para la Conference on Information Technology..., cit.
- Reardon, Gerry: *Conference Report: Information Technology, Electronic Communications and the Labour Movement*, Poptel-Manchester Host, Manchester, 1992.

- Sherman, Tom: *Electronic Networking for Nonprofit Groups: A Guide to Getting Started*, Apple Computer / Benton Foundation, Cupertino / Washington, 1991.
- Stangelaar, Fred: «Outline of Basic Principles of Alternative Communications» en Peter Waterman (ed.): *The Cominter comdoc Papers*, International Labour Education Research and Information Foundation, La Haya.
- Thomas, Thomas: «The Use of On-Line Communications by Small Trade Union - The Experience of Singapore Shell Employees Union», ponencia para la Conference on Information Technology..., cit.
- Waterman, Peter: «Social Movement Unionism. A New Model for a New World», Cuaderno de trabajo N° 110, Institute of Social Studies, La Haya, 1991.
- Waterman, Peter: «International Labour Communications by Computer: The Fifth International?», Cuaderno de trabajo N° 129, Institute of Social Studies, La Haya, 1993, 80 p.
- Waterman, Peter: «Movimientos sociales del sindicalismo: Hacia una estrategia siempre renovable» en *Horizonte Sindical* N° 2, 1994, México, pp. 43-65.
- Weber, Brandon: «A Guide to Computerizing Your Local Union» en *Labor Notes* N° 159, 1992.
- Weber, Brandon: «A Guide to Computerizing Your Local Union Part 2» en *Labor Notes* N° 160, 1992.
- Yanz, Lynda: «Women Examine Integration» en *Canadian Tribune* Vol. 70 N° 2773, 24/2/92.

2. Nombres y direcciones

- Kirill Buketov: Kas-Kor (Russian Labour Suppon Centre), POB 16, 129642, Moscú, Tel/fax: (7-95)2883700; correo E.: kaskor@glas.apc.org
- Howard Frederick: como E.: hfrederick@igc.apc.org
- LaborNet c/o Association of Progressive Communications/Institute of Global Communications: 18 De Boom St., San Francisco, CA 94107, USA; tel.: (1-415)4420220/5419140; fax: 5461794; correo E.: labornet@igc.apc.org
- LaborTech: POB 425584, San Francisco, CA 94142, USA; tel.: (1-415)2558689; fax: 6951369; correo E.: lvpsf@igc.apc.org
- Eric Lee: International Federation of Workers Education Associations, Kibbutz Ein Dor, DN Yezereel 19335, Israel; fax: (972-6)770650; correo E.: teldor@elronet.co.il
- Mujer a Mujer: Ap. 24-553, Col. Roma, 06701, México DF, México; tel.: (52-5)2079955; Fax: 5112581; correo E.: erika@laneta.apc.org
- Peter Waterman: Institute of Social Studies, POB 29776, 2502 LT La Haya, Holanda; tel.: (31-70)4260579 (trabajo); fax: 4260799; correo E.: waterman@iss.nl





Las ilustraciones acompañaron al presente artículo en la edición impresa de la revista